

Juan LABORDA BARCELÓ: *En guerra con los berberiscos, Una historia de los conflictos en la costa mediterránea*, Madrid, Turner, 2018, 240 pp., ISBN: :978-84-16714-14-8.

Selim Balouati Lakhloufi

La corona hispana en el Mediterráneo moderno.

El mar Mediterráneo siempre ha sido escenario de belicismo, expansiones, conquistas e ideologías tanto políticas como religiosas en pugna. Durante la etapa moderna de la historia, la corona hispana inicia un proyecto de expansión sobre la costa mediterránea africana cuyas consecuencias siguen vigentes a día de hoy (por ejemplo, la anexión de las islas Chafarinas). En la costa africana se librará un enfrentamiento entre las dos potencias militares de la época, el imperio otomano y la corona hispana.

La frontera sur, es decir, los países del Magreb, fue una cuestión de estado en el pasado, como lo es en la actualidad. El Mare Nostrum fue, y es, un escenario compartido por diferentes ideologías y religiones que están un continuo empuje de fuerza. Esta situación dio lugar a una serie de campañas militares cuyos objetivos eran desplazar las influencias de uno y de otros (Otomanos e Hispanos).

Tal y como cabría esperar del título del libro que aquí se nos presenta, el relato trata de analizar, de forma geográfica, la expansión, o los intentos de esta sobre el Mediterráneo en su pugna contra los turcos. En una narración de los distintos acontecimientos históricos vividos por las huestes hispanas. Desde los Reyes Católicos, con su expansión atlántica y lucha contra el infiel, hasta Felipe II y la batalla de Lepanto, que relega el control del Mediterráneo a un segundo plano en favor de la expansión por el océano pacífico.

Juan Laborda presenta un ensayo original sobre un tema que no ha sido explorado a fondo a nivel historiográfico. La obra consta de ocho capítulos, en los cuales se aprecia un orden narrativo que permite al lector seguir el desarrollo de los acontecimientos. Se dedica un capítulo a cada región geográfica, y el tercero se reserva para explicar



de manera concisa la organización de los países del Magreb, el Imperio Otomano y la sociedad del norte de África. Aunque algunos capítulos llevan el nombre de un país norteafricano, el enfoque general gira en torno a la perspectiva hispana. Sin embargo, esto puede considerarse una oportunidad perdida para profundizar en el conocimiento de las poblaciones locales, ya que el libro ofrece solo una presentación básica al respecto.

Este ensayo arroja luz sobre un tema casi desconocido y proporciona respuestas a interrogantes contemporáneos, como por qué España aún mantiene plazas en el norte de África, como Ceuta y Melilla. A través de un relato detallado, el autor expone las circunstancias políticas y económicas que impulsaron la expansión de la corona hispánica por el mar Mediterráneo. En este sentido, la perspectiva del libro es predominantemente hispana, con los turcos como actores secundarios y los magrebíes relegados a roles de reparto o extras. A lo largo de la narrativa, los distintos monarcas hispanos de la época y sus líderes militares cobran protagonismo, sin embargo, esta obra no pretende glorificar los acontecimientos del pasado. Por el contrario, ofrece un relato honesto que no elude las derrotas militares, así como las victorias, y los desafíos que enfrentaba el ejército de la monarquía hispánica al intentar ocupar una fortaleza. Uno de los aspectos destacables de este ensayo es el nivel de detalle proporcionado sobre los cargos y sueldos de los militares en las fortalezas, así como los planos de estas estructuras, como la Goleta de Túnez. Estos elementos contribuyen a esclarecer la lectura y ofrecen una comprensión más profunda de los desafíos logísticos y administrativos que enfrentaba la corona hispánica en sus empresas militares en el norte de África. Además, el autor aborda los problemas financieros que enfrentaba la corona hispánica para pagar a sus tropas estacionadas en fortalezas extranjeras, así como la disponibilidad y cantidad de armamento militar disponible para los ejércitos. Estos detalles agregan valor a la obra, que a pesar de estar focalizada en la corona hispánica, realiza un trabajo riguroso desde el punto de vista histórico.

Otro aspecto destacable es el énfasis en la logística, especialmente en lo que respecta al abastecimiento. El autor aborda repetidamente la importancia clave de garantizar un flujo constante de suministros, no solo financieros sino también materiales, hacia las plazas en el norte de África. Además de los desafíos relacionados con los pagos mencionados anteriormente, se enfrentaban al problema del desabastecimiento. Málaga y Nápoles, por ejemplo, se destacan como puertos de suministro vitales para las plazas africanas. El autor detalla los diferentes tipos de suministros que se enviaban, que iban desde materiales de construcción hasta armamento militar y alimentos. Estos detalles gastronómicos no solo enriquecen la narrativa, sino que también ofrecen una visión más completa de la vida cotidiana de las tropas en las plazas africanas. La atención a la logística y al abastecimiento proporciona una comprensión más profunda de los desafíos operativos que enfrentaban las fuerzas hispánicas en el norte de África, y resalta la

importancia de estos aspectos en el éxito o fracaso de las empresas militares de la corona hispánica en la región.

También se dedica espacio al aspecto militar, donde el ensayo proporciona detalles sobre la organización de los distintos ejércitos y ofrece descripciones de batallas significativas, como la de Argel en 1541. El autor nos brinda un ejemplo magistral de cómo debe realizarse la descripción de una batalla, narrando los eventos de manera vívida y explicando cómo la meteorología afectó dicho evento y por qué. Esta atención a los detalles permite al lector sumergirse en la experiencia de la batalla y entender las implicaciones de los acontecimientos militares en la historia.

Un aspecto especialmente destacable es el dinamismo del autor, quien se sumerge en las diversas ramificaciones de la “competición” entre ambos imperios. El resurgimiento del espionaje, que cobra una importancia crucial en el mar Mediterráneo, es explorado detalladamente en este libro, ejemplificado por personajes como Martín de Acuña o Luis de Presentes. Estos hábiles agentes infiltrados desempeñan un papel fundamental en el juego de inteligencia y contraespionaje que se desarrolla en la región, proporcionando información vital y efectuando acciones encubiertas en nombre de sus respectivas potencias. Además, el autor ahonda en las complejas relaciones diplomáticas que caracterizaban la época, donde la intriga y la negociación eran herramientas tan importantes como la fuerza militar. La vida de los diplomáticos en suelo enemigo se presenta como un desafío constante, donde la lealtad y la discreción son virtudes indispensables para sobrevivir en un entorno hostil. Estos son solo algunos ejemplos de los diversos temas que se tratan en el libro, los cuales enriquecen la lectura y ofrecen una visión integral de los acontecimientos históricos. Desde las operaciones encubiertas hasta las complejas negociaciones diplomáticas, el autor presenta un panorama completo de la lucha por el control del Mediterráneo en la época moderna.

En cuanto al aspecto formal, es importante señalar que la obra es de carácter divulgativo. Carece de citas a pie de página, lo cual puede resultar tanto positivo como negativo según las preferencias del lector. Por un lado, esto hace que la lectura sea más fluida y accesible, sin interrupciones constantes por referencias bibliográficas; por otro lado, algunos lectores podrían echar de menos una mayor rigurosidad académica en términos de fuentes y referencias. Además, es importante destacar que el libro cuenta con un epílogo que ofrece reflexiones finales y cierre a la narrativa principal. También incluye un ensayo bibliográfico al final, que proporciona una guía útil para aquellos lectores interesados en explorar más a fondo el tema. Las notas al final del libro son otro elemento significativo, ya que brindan información adicional y aclaraciones sobre puntos específicos discutidos en el texto principal. Estas características complementarias enriquecen la experiencia de lectura y ofrecen una mayor profundidad y contexto al contenido del libro. La inclusión de imágenes y mapas sobre las diferentes plazas es un

punto a favor, puesto que ayuda a contextualizar y visualizar los escenarios de los acontecimientos históricos. Sin embargo, llama la atención la ausencia de ilustraciones de soldados o utensilios utilizados en la época, lo cual habría enriquecido aún más la experiencia del lector al ofrecer una representación visual de los aspectos militares y cotidianos de la vida en las plazas africanas.

En cuanto al título, podría resultar algo engañoso para algunos lectores, ya que podría dar la impresión de que se trata de un relato más general sobre la historia del Mediterráneo, cuando en realidad el enfoque se centra principalmente en la corona hispánica, sus conflictos y expansión en la región. Sería útil que el título reflejara de manera más precisa el contenido y el enfoque específico del libro, para evitar malentendidos por parte de los lectores potenciales.

La historia nos muestra que el Mediterráneo ha sido durante siglos un crisol de culturas, ideologías y conflictos. Los enfrentamientos entre potencias europeas y los imperios musulmanes marcaron el devenir de la región y dejaron un legado que aún se percibe en las relaciones geopolíticas actuales. El relato de Juan Laborda nos invita a reflexionar sobre la complejidad de las relaciones internacionales y la importancia de comprender las raíces históricas de los conflictos contemporáneos. Nos recuerda que las decisiones tomadas en el pasado, por más lejanas que parezcan, influyen en el presente y en la configuración del mundo en el que vivimos. Al comprender los motivos y las dinámicas de estos conflictos pasados, podemos arrojar luz sobre cuestiones contemporáneas, como las tensiones en el estrecho de Gibraltar o la presencia de enclaves españoles en el norte de África. La historia nos ofrece lecciones valiosas que pueden ayudarnos a forjar un futuro más pacífico y comprensivo, donde el diálogo y la cooperación sean herramientas fundamentales para resolver los desafíos globales. En última instancia, la obra de Laborda nos invita a reflexionar sobre el poder transformador de la historia y su capacidad para darnos perspectiva sobre nuestro presente y nuestro futuro en un mundo cada vez más interconectado y cambiante.